

LA SEMANA CATOLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.—Teléfono, n.º 17.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 25.—Domingo.—San Ginés, mártir.

Fué este Santo escribano de oficio, y habiéndole una vez mandado el Juez escribir una providencia para prender á los cristianos, lejos de obedecerle el Santo, arrojó á los pies del Juez los útiles de su cargo, dándole á conocer que él también era cristiano. Fuese de allí y el Juez, enojado de lo que el Santo había hecho, mandó que le quitasen la vida. Entendió Ginés el peligro y fué á un Obispo para que le bautizase; mas éste, por examinar antes el ánimo con que le pedía el bautismo, no le bautizó, pero le advirtió que muriendo por Cristo alcanzaría la vida eterna por medio de su sangre, aun cuando no estuviese bautizado. Enseguida Ginés pasó á la otra parte del rio Ródano para esconderse, lo que no le sirvió por haber sabido los impíos su paradero. Fué muerto el 25 de Agosto del año 430.

El rezo es de San Luis, confesor, con rito doble y color blanco.

Día 26.—Lunes.—San Ceferino,

Papa y mártir; San Felix, presbítero y confesor; San Rufino, Obispo, y Santa Rosa de Santa María, virgen, de la tercera orden de Santo Domingo.

Se reza de San Anselmo, Obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco.

Día 27.—Martes.—San José de Calasanz; San Licerio, Obispo; San Pemón, anacoreta, y Santa Margarita, viuda.

El rezo es de la Transverberación de Santa Teresa de Jesús, virgen, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 28.—Miércoles.—Los santos mártires Fortunato, Cayo y Anthes; San Moisés, etiope, que de ladrón famoso vino á ser esclarecido anacoreta; y San Agustín, Obispo, confesor y doctor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

Día 29.—Jueves.—Santa Basilia; San Adolfo, Obispo; Santa Sabina, virgen, y la degollación de San Juan Bautista, de cuya festividad se reza con rito doble mayor y color encarnado.

Día 30.—Viernes.—Santa Gaudencia, virgen y mártir; los Santos Bonifacio y Tecla, con sus

doce hijos, todos mártires, y Santa Rosa de Lima, virgen, de quien se reza con rito doble y color blanco.

Día 31. — *Sábado.* — Los Santos mártires Robustiano y Marcos; San Arístides, y San Ramon Nonnato, confesor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 25. — *Catedral.* — A las nueve solemne misa conventual.

Hermanitas de los pobres. — Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices. — A las nueve y media misa rezada con explicación de las sagradas ceremonias. A las seis de la tarde estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Capilla de las Hijas de Jesús. — Todos los días exposición menor de Su Divina Majestad.

Iglesia conventual de San Esteban. — A las nueve y media misa conventual. Por la tarde, á las cinco, rosario con letanía cantada y demás ejercicios de costumbre.

Parroquia del Carmen. — Continúa la novena á Santa Teresa de Jesús por la tarde á las seis y media.

Santo Tomás Cantuariense. — Continúa la novena á San Ramon Nonnato, que había comenzado el 23. Todos los días á las siete de la mañana, después de misa rezada, se lee la novena.

Capilla de San Francisco. — Fiesta á San Luis y Santa Isabel. A las diez misa y sermón que predicará un P. Dominico. Por la tarde, á las cinco, reserva y procesión por los sitios de costumbre.

Día 26. — *Parroquia del Carmen.* — Sigue la novena anunciada.

Santo Tomás Cantuariense. — Continúa la novena á San Ramón.

Día 27. — *Parroquia del Carmen.* — Fiesta de la transverberación del Corazón de Santa Teresa de Jesús. A las siete de la mañana misa de comunión general. A las diez misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto y sermón que predicará el Dr. D. Rogelio Matías Pérez, Coadjutor de la parroquia de la Catedral. A las seis de la tarde ejercicio teresiano, sermón que predicará el EXCELENTÍSIMO É ILMO. SR. OBISPO DE LA DIÓCESI y reserva.

Santo Tomás Cantuariense. — La novena anunciada.

Día 28. — *Parroquia de la Purísima Concepción (Agustinas).* — El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesi y la Venerable Comunidad de MM. Agustinas Recoletas, celebran la festividad del gran Padre San Agustín. A las siete de la mañana dirá la santa misa el Ilmo. Prelado y distribuirá la sagrada comunión. A las diez y media misa de medio Pontifical, predicando el Dr. D. Miguel Sánchez Jiménez. A las tres de la tarde se expondrá á Su Divina Majestad hasta las seis que se hará la reserva, dando Su Excelencia Ilustrísima la bendición de Pontifical con el Santísimo Sacramento.

Santo Tomás Cantuariense. — Sigue la novena anunciada.

Día 29. — *Santo Tomás Cantuariense.* — La novena á San Ramón.

Día 30. — *Santo Tomás Cantuariense.* — Continúa la misma novena.

San Pablo (Capilla de la Santísima Trinidad). — Principia la novena á Jesús Divino Redentor Rescatado. Todos los días habrá misas rezadas á las seis, siete y ocho. A las nueve será cantada con S. D. M. manifiesto, y después se leerá la novena. Por la tarde, al parar el címbalo, se repetirá la novena.

Capilla de la Misericordia (pla-

zuela de San Cristóbal).—Principia la novena á su titular. Por la mañana á las ocho y media y por la tarde al parar el címbalo de la Santa Basílica Catedral.

Día 31.—*Santo Tomás Cantuariense.*—Ultimo día de novena á San Ramón Nonnato.

San Pablo (Capilla de la Santísima Trinidad).—Sigue la novena á Jesús Rescatado.

Iglesia conventual de San Es-

teban.—Por la tarde, á las siete, dará principio la novena á la Virgen de la Vega, Patrona de Salamanca.

Capilla de la Misericordia.—La novena anunciada.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—A las seis de la mañana misa de la Virgen, cantada. Por la tarde, á las siete, solemne *salve Carmelitana.*

LOCOS

QUE no es el mundo un manicomio suelto?.... ¡Vaya si lo es! Escuchen nuestros lectores los siguientes dialoguitos, tomados al vuelo, y se convencerán de ello.

Por supuesto, que respondemos de la veracidad de cuanto vamos á decir.

—Espérate, hombre, que voy á dar una limosna á este pobre diablo, que, por las trazas, debe pasar una ración de hambre y otra de necesidad.

—¡Já... já... já... já!....

—¿De qué te ríes?

—De tu candidez.

—¿De mi...

—Sí, hombre; porque este que te ha parecido un pobre es inmensamente rico. Tiene muchas huebras de tierra en Malasventas, una dehesa en Sevino, casas á granel en Pocaconciencia, y más onzas que pesa en el banco de Uñaslargas. ¡Como que no lo hay más rico en diez leguas á la redonda!

—¿Es posible?

—Pues ya lo creo. Eso sí, no come al día más que un

par de docenas de garbanzos y media onza de tocino; no se muda de camisa por no gastar en el lavado; viste guñapos, como ves, y duerme en cuatro tablas por no destrozar colchones. ¿Calzoncillos?.... para él es un lujo superfluo. ¿Medias?.... dan mucho calor. En una palabra: el gasto de su casa subirá, escasamente, á seis perros chicos. ¡Como que no tiene mujer, ni hijos, por no mantenerlos!....

—¡Pero hombre!....

—En cambio, da dinero al 12 por 100 al mes, y otras minucias de igual calaña. ¿Qué te parece?

—Pero ese desgraciado vive sin gozar nada en la tierra, y después...

—¡Y qué quieres, amigo: es uno de tantos *locos* como hay por el mundo!

—Chico, ¿qué marquesa es aquella? ¡Vaya un lujo que me gasta!

—¿Quién?

—Aquella que pasea por la derecha, y lleva rico vestido de seda, collares de oro y perlas y gentileza de reina.

—¡Buena reina te dé Dios!

—¿Que no es persona distinguida?

—Sí, hombre, y tan distinguida. Es la hija de Gastaentonto, una modistilla de tres al cuarto.

—Pero, chico, me dejas helado. Si es aquella tan elegante...

—Sí, sí... ya sé quién dices. Insisto en que es una modistilla, en cuya casa dudo que haya sillas para sentarse, ni camas donde reposar. Pero al salir á la calle... ¡ah! entonces como una emperatriz griega.

—¡Pero qué *locura*!

—Eso: *loca* de remate.

—¿A dónde vas, Estocada?

—¿No lo ves?

—Hombre, yo no veo más que llevas tres mantas encima como si tuvieras frío. Y te juro por San Apapucio que yo estoy sudando la gota gorda.

—Es que voy á empañarlas.

—¡Ah!....

—No ves que se acerca la feria, y los toros, y la mar de funciones... Pues hay que sacar *parné* para divertirse.

—Ya... ya... Y para el invierno ¿con qué os abrigaréis tú y tus hijos?

—Anda... anda... pues... ya veremos. Aunque sea con el bastón.

—¡Bueno estás tú! ¡Parece mentira que seas tan loco!

—Adiós, Palerma. ¿Conque te casas?

—Ya ves, hija, es la carrera de la mujer.

—Pues mira, si no me llamas entrometida, te diría cuatro cositas.

—Puedes decirlas.

—Sé que tu novio es un perdido, jugador, borracho, holgazán.....

—Basta. No hablemos de eso. Me han dicho muchas lo mismo, pero.....

—Vamos, que á pesar de todo te casas con él.

—Sí; todos vuestros consejos serán inútiles.

—Pues valiente *loca* estás. Mas no temas, el loco por la pena es cuerdo y no te faltarán solfeos á palo seco que te devuelvan la cordura; aunque presumo que será tarde.

—Es mi amigo el Sr. Bambolla.

—¡Ah! ¿Es ese el célebre D. Epimaco?

—El mismo. Toda una persona distinguida. Tiene la triple aristocracia del talento, la riqueza y la sangre.

—¿Y la de la virtud?

—Sí, la virtud natural.

—Pero esa, como V. sabe, no basta. ¿Es persona religiosa y buen católico?

—Chico, de eso no hay que hablarle.

—Entonces ese hombre padece la más grande de las locuras, é irá á dar con su nobleza, ciencia y oro al gran manicomio del infierno.

Lector del alma, lo dicho basta para comprender que la mayor parte de la humanidad tiene hueco el cerebro. ¡Es mucha la desgracia de la estirpe adámica! ¡Cuántos podrían llevar en la frente el siguiente letrero: *Se alquila este cuarto!!!*

N. PEREIRA.

SAN AGUSTIN Y LA VOZ DEL CIELO

PENSÁBAMOS escribir algunas someras reflexiones acerca del hecho más saliente en la vida del Grande Agustín: su conversión; pero es tan bella la descripción que el mismo Santo hace en sus *Confesiones* de tan importante suceso, que no hemos podido resistir al impulso de copiar lo siguiente.

Dice así:

«Luego que por medio de estas profundas reflexiones se conmovió hasta lo más oculto y escondido que había en el fondo de mi corazón, y junta y condensada toda mi miseria, se elevó cual densa

nube, y se presentó á los ojos de mi alma; se formó en mi interior una tempestad muy grande, que venía cargada de una copiosa lluvia de lágrimas. Para poder libremente derramarla toda, y desahogarme en los sollozos y gemidos que le correspondían, me levanté de donde estaba con Alipio, conociendo que para llorar me era la soledad más á propósito; y así me aparté de él cuanto era necesario para que ni aun su preseñcia me estorbare. Tan grande era el deseo que tenia de llorar entonces: bien lo conoció Alipio, pues no sé qué dije al tiempo de levantarme de su lado, que en el sonido de la voz se descubría que estaba cargado de lágrimas y como reventando por llorar; lo que á él le causó extraordinaria admiración y espanto, y le obligó á quedarse solo en el mismo sitio en que habíamos estado sentados.

Yo fuí, y me eché debajo de una higuera; no sé como ni en qué postura me puse; mas soltando las riendas á mi llanto, brotaron de mis ojos dos rios de lágrimas, que Vos, Señor, recibísteis como sacrificio que es de vuestro agrado. También hablando con Vos decía muchas cosas entonces, no sé con qué palabras, que si bien eran diferentes de estas, el sentido y concepto era lo mismo que si dijera: *Y Vos Señor, ¿hasta cuándo? ¿hasta cuándo habéis de mostraros enojado? No os acordéis ya jamás de mis maldades antiguas.* Porque conociendo yo que mis pecados eran los que me tenían preso, decía á gritos con lastimosas voces: *¿Hasta cuándo, hasta cuándo ha de durar el que yo diga, mañana, y mañana? ¿Pues por qué no ha de ser desde luego y en este día? ¿por qué no ha de ser en esta misma hora el poner fin á todas mis maldades?*

Estaba yo diciendo esto y llorando con amarguísima contrición de mi corazón, cuando hé aquí que de la casa inmediata (1) oigo una voz como de un niño ó niña, que cantaba y repetía muchas veces: *Toma y lee, toma y lee.* Yo, mudando de semblante, me puse luego al punto á considerar con particularísimo cuidado, si por ventura los muchachos solían cantar aquello ó cosa semejante en alguno de sus juegos; y de ningún modo se me ofreció que lo hubiese oído jamás.

(1) Hoy día se conserva en Milán la tradición de que el huerto donde San Agustín oyó la voz del cielo que refiere aquí, es el mismo que tiene ahora la iglesia de San Ambrosio, ó por lo menos éste es parte de aquél; y que la capilla que se llama de San Remigio, está en el mismo sitio en que se hallaba San Agustín cuando oyó aquella voz.

Así, reprimiendo el ímpetu de mis lágrimas, me levanté de aquel sitio, no pudiendo interpretar de otro modo aquella voz, sino como una orden del cielo, en que de parte de Dios se me mandaba que abriese el libro de las Epístolas de San Pablo, y leyese el primer capítulo que casualmente se me presentase. Porque había oído contar del santo abad Antonio, que entrando por casualidad en la iglesia al tiempo que se leían aquellas palabras del Evangelio: *Vete, vende todo lo que tienes y dalo á los pobres y tendrás un tesoro en el cielo, y después ven y sígueme*; él las había entendido como si hablaran con él determinadamente, y obedeciendo á aquel oráculo, se había convertido á Vos sin detención alguna. Yo, pues, á toda prisa volví al lugar donde estaba sentado Alipio, porque allí había dejado el libro del Apóstol, cuando me levanté de aquel sitio. Agarré el libro, le abrí, y leí para mí aquel capítulo que primero se presentó á mis ojos, y eran estas palabras: *No en banquetes ni embriagueces, no en vicios y deshonestidades, no en contiendas y emulaciones, sino revestíos de Nuestro Señor Jesucristo, y no empleéis vuestro cuidado en satisfacer los apetitos del cuerpo.*

No quise leer más adelante, ni tampoco era menester; porque luego que acabé de leer esta sentencia, como si se me hubiera infundido en el corazón un rayo de luz clarísima, se disiparon enteramente todas las tinieblas de mis dudas (1).

Entonces cerré el libro, dejando metido un dedo entre las hojas para notar el pasaje, ó no sé si puse algún otro registro: y con el semblante ya quieto y sereno le signifiqué á Alipio lo que me pasaba. Y él para darme á entender lo que también le había pasado en su interior, porque yo estaba ignorante de ello, lo hizo de este modo: Pidió que le mostrase el pasaje que yo había leído: se lo mostré: y él prosiguió más adelante de lo que yo había leído: no sabía yo qué palabras eran las que se seguían; fueron éstas: *Recibid con caridad al que todavía está flaco en la fe.* Lo cual se lo aplicó á sí, y me lo manifestó. Pero él quedó tan fortalecido con esta especie de aviso y

(1) Esta maravillosa conversión de San Agustín, que ha sido de tanta utilidad para la Iglesia, sucedió hacia los fines de Agosto ó principios de Septiembre del año 386. Porque el mismo Santo dice más abajo (lib. IX, cap. II) que desde aquel lance hasta las vacaciones (*de las vendimias* que serían por el Octubre) no faltaban más que veinte días. Por lo cual no sé qué causa tendría el autor del *Martirologio Romano* para poner la conversión de San Agustín en el día 5 de Mayo.

amonestación del cielo, que sin turbación ni detención alguna se unió á mi resolución y buen propósito, que era tan conforme á la pureza de sus costumbres, en que había mucho tiempo que me llevaba él muy grandes ventajas. Desde allí nos entramos al cuarto de



MARÍA, MADRE DEL BUEN CONSEJO

mi madre, y contándola el suceso como por mayor, se alegró mucho desde luego; pero refiriéndole por menor todas las circunstancias con que había pasado, entonces no cabía en sí de gozo, ni sabía qué hacerse de alegría; ni tampoco cesaba de bendeciros y daros gracias, Dios mío, que *podéis darnos mucho más de lo que os pedimos y de lo que pensamos*, viendo que le habíais concedido mucho más de lo que

ella solía suplicaros para mí por medio de sus gemidos y afectuosas lágrimas. Pues de tal suerte me convertísteis á Vos, que ni pensaba ya en tomar el estado del matrimonio, ni esperaba cosa alguna de este siglo, además de estar ya firme en aquella regla de la fe, en que tantos años antes (1) le habíais revelado que yo estaría. Así *trocáis su prolongado llanto en un gozo mucho mayor que el que ella deseaba, y mucho más puro y amable que el que ella pretendía en los nietos carnales que de mí esperaba*».

A UN SOCIALISTA NUEVO

Me dicen, Ramón querido,
que te has hecho socialista
entusiasta y decidido
y que estás envanecido
como laureado artista.

¿Tú sabes lo que pretende
el socialismo en rigor?
Al diablo una luz le enciende,
la conciencia luego vende
y la virtud mata en flor.

Dice que quiere igualar
al mendigo con el rey.
Y ¿cómo lo ha de alcanzar
sino pisando la ley
que pretende reformar?

Dice que es el redentor
de la clase jornalera.
¡Verdugo fuera mejor
que se titulara, y fuera
su consecuencia mayor!

Sus palabras son de miel
que halagan por su dulzura;
pero su intención es hiel
que hacia Dios lanzar procura
para terminar con Él.

¡Miserable! con la idea
de redimir al obrero
consigue lo que desea:

encender la horrible tea
del ateísmo más fiero.

Esa es, querido Ramón,
la acariciada ilusión
y última, del socialismo:
propagar el ateísmo
y deificar la razón.

Y tú, con la candidez
que raya en la estolidez,
te has ido á ese campo inerte,
á respirar la hediondez
que deja tras sí la muerte.

¿Qué has ido á buscar ahí,
si no hay más que negación,
ira, profunda ambición,
odio, lucha, frenesí,
la más negra confusión?

¿Dar solución al problema
del capital y el trabajo?
¿Acaso no es vuestro lema
(que más que el infierno quema),
volver lo de arriba abajo?

¿Son las hondas convulsiones
quizás orden y armonía?
Los enlutados crespones
¿envían á las naciones
la serena luz del día?

No, mi querido Ramón;

(1) Hace aquí alusión el Santo á la visión que tuvo su madre Santa Mónica el año 373 ó 374, en la cual se le representó una regla en que ella y su hijo estaban, como refirió el Santo Doctor en el lib. III, cap. XI, núm. 20.

no busques la solución
de ese problema gigante
en esa secta irritante
que no es más que negación.

La solución más hermosa,
la de Cristo en su doctrina.
¿Sabes cuál es? la divina

Caridad que trueca en rosa
la más acerada espina.

Ella es el dulce licor
que hace espléndido al señor
y obediente al jornalero,
que trueca al tigre en cordero
y el cruel ódio en amor.

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Viva Leon XIII.—Hará poco más de un año que el Sumo Pontífice decía á su médico: «Ved que soy ya muy viejo; decidme con franqueza: ¿cuánto tiempo os parece que puedo vivir aún?»

—Santísimo Padre, contestó el doctor, si no os sobrecoge algún accidente inesperado, podéis vivir aún cinco años.

—¡Cinco años! dijo Leon XIII: ¡Bravo! Es decir, que llegaré á los 88 años, precisamente la edad á la cual me dijo un buen fraile franciscano en cierta ocasión que yo debía morir.

Esta noticia la tomamos de la *Revue du Tiers Ordre*, que publican los Franciscanos de *Montreal* en el Canadá.

Ahora bien, el Religioso á quien se alude, fué Fr. Antonio Marchi, muerto en olor de santidad el 23 de Mayo de 1891, en el colegio internacional de San Antonio de Roma. Y no fué ésta la única predicción del *buen fraile*. Durante el Pontificado de Pío IX, de feliz memoria, fray Antonio había anunciado que aquel Papa ocuparía más de 30 años la Silla de San Pedro. Cuando la elección del actual Pontífice no faltó quien dijese que el nuevo Papa no duraría un año, á causa de su flaqueza y constitución aparentemente débil, pero Fr. Antonio dijo entonces: «No hay que temer; vivirá y será Papa veinte años».

Esta profecía que, humanamente hablando, parecía inverosímil á quien hubiese entonces visto al sucesor de Pío IX, está en vías de realizarse. ¡Viva Leon XIII!

Distinción á una Catequesis.—Su Santidad ha regalado á

la Asociación de la Doctrina Cristiana de Perusa una gran medalla de oro con la imagen de San Joaquín, teniendo en los brazos á la Virgen. Dicha Asociación es una de las que más trabajan en Italia para la propagación y enseñanza del Catecismo.

Los agustinos asuncionistas de Constantinopla.—Su Santidad ha destinado á los asuncionistas que se habían establecido en Stambul, en la parte de Constantinopla, reservada á los turcos, la extensa parroquia de Stambul, con la obligación de abrir allí escuelas, cuya misión, á la que el Padre Santo añade la parroquia de Calcedonia, en la orilla asiática del Bósforo, será uno de los centros de la acción pontificia en Oriente.

Lección saludable.—Un periódico americano ha tenido la humorada de enviar un *reporter* á los personajes más opulentos de su país para estudiar las ventajas de la riqueza.

M. Pullmann ha declarado que para considerarse rico se debe poseer cuando menos diez millones de duros pero que tal posesión no elimina las inquietudes y disgustos anejos á la vida.

M. Mackay, dueño de la mina de oro de California, Bonanza, se ha sorprendido mucho de que puede creerse que la felicidad tiene algo que ver con las riquezas. Cuando era bastante feliz, lo es bastante menos desde que es rico.

M. Rockefeller, llamado el rey del petróleo, á quien se suponen unos 160.000.000 de duros dice que las riquezas avivan la sed de poseer y que amarga todos los placeres el pensamiento incesante de aumentar y solidar su fortuna.

Otros opulentos han manifestado, todos unánimes y con la misma espontaneidad, análogos sentimientos. Como nadie disputará á los aludidos su competencia en la materia, resulta una vez más comprobada la exactitud de la vetusta sentencia: es verdaderamente rico quien nada desea y se contenta con lo que posee.

El P. Lacordaire ha dicho de la guerra.—La guerra es el acto en virtud del cual un pueblo resiste á la injusticia á costa de su sangre: donde quiera que hay injusticia, hay causa legítima de guerra, hasta tanto que se repara aquélla. La guerra es, por lo tanto, después de la religión, el primero de los deberes humanos. Si la una enseña el derecho, la otra lo defiende; porque si la una es la palabra

de Dios, la guerra es un brazo. Santo, Santo, Santo es el Señor Dios que envía al fuerte en auxilio del débil oprimido, el Dios que derriba las dominaciones soberbias, que crea á Ciro contra Babilonia, rompe á favor de los pueblos las puertas de bronce, convierte al verdugo en soldado y el soldado en víctima.

Las Diócesis de España

La venta de «Las Dominicales».—El *Demófilo* de las infames *Dominicales* ha venido á parar..., no podía menos, en la *cabreriza*. Los inmundos artículos con que semanalmente brindaba á sus lectores esa nauseabunda publicación ha sido la causa de que se le fueran retirando todos, salvo algunos pocos á quienes primero había quitado ella todo pudor y vergüenza. Y cuando todos nos preparábamos á aplaudir su desaparición, hemos leído la noticia de que el buen *Demófilo* las ha vendido á los protestantes, como habría podido venderla á la *Sociedad de abonos* que se la hubieran pagado á buen precio. El gran *Demófilo*, pues, con sus *Dominicales*, aunque continúen llamándose libre-pensadoras, aunque hayan combatido siempre toda religión positiva, aunque alardee por millonésima vez de independiente, se ha hecho esclavo de la más positiva y vil de las religiones heterodoxas, hundiéndose por fin en el albañal, donde paran todas las inmundicias de que Dios libre á la Iglesia católica.

Fundación.—El caritativo y piadoso farmacéutico de Almería, Sr. Vivas Pérez, trata de fundar una casa salesiana con el beneficio de sus *salicilatos*. Digna de encomio es tal conducta y fuera de desear la imitasen los favorecidos por la fortuna.

Un nuevo católico.—Dice *El Estandarte católico* de Tortosa:

«Debido al celo de los Rdos. Padres jesuítas, y preparado convenientemente por éstos, mañana ingresará en nuestra sacrosanta Religión el ingeniero naval D. Arturo Korr, natural de Boston, Estados Unidos, que salvado de un naufragio ha venido á parar al santo hospital de esta ciudad.

Mañana, á las siete será bautizado en la Santa Iglesia Catedral,

por el muy ilustre Sr. Gobernador eclesiástico, y luego en la capilla de la Santa Cinta celebrará el propio Sr. Cararach, dando la sagrada comunión al neófito y padrinos».

Donativos.—Dice *La Semana Mirobrigense*, que un virtuoso sacerdote que ha sido en Ciudad Rodrigo Magistral y Dean de la Santa Iglesia Catedral, Rector del Seminario y Gobernador Eclesiástico de la diócesis, que tantos beneficios reportó al Obispado durante su permanencia en Ciudad Rodrigo, acaba de realizar el acto cristiano y sublime de donar á la Catedral y Seminario la cantidad de *veinticinco mil pesetas*, para que se empleen en obras piadosas. Rasgo tan noble y cristiano no sólo honra y enaltece ante los hombres, sino que es altamente meritorio en la presencia de Dios.

S a l a m a n c a

Planos.—El distinguido Arquitecto D. Joaquín de la Concha ha presentado ya los planos del nuevo Hospital, cuyas obras se cree que comenzarán muy en breve.

Cultos en la feria.—De acuerdo con el Ayuntamiento, que asistirá precedido de maceros, se celebrará en la Catedral el día 8 una solemne fiesta en honor de la patrona de Salamanca, la Virgen de la Vega.

Predicará el Sr. Canónigo Magistral.

No es cierto que asista el batallón infantil.

Sermón del Sr. Obispo.—En los solemnes cultos que las Teresianas celebrarán el día 27, fiesta de la Transverberación, en honor del Serafín del Carmelo, predicará por la tarde el Excmo. Sr. Obispo en la parroquia del Carmen.

Fiesta á San Ramón.—El 22 dió comienzo en la parroquia del Campo de Ledesma, la novena á San Ramón, en cuya fiesta predicará el celoso párroco de dicho pueblo, don Joaquín García.

Iglesia incendiada.—El lunes último un incendio redujo á cenizas la iglesia de Pedraza de Alba. Unicamente pudo sacar del templo el Sr. Cura, con grande exposición de su vida, pues estuvo á punto de perecer asfixiado, el Santísimo Sacramento. Dicho señor fué oportunamente auxiliado por todos los vecinos, prodigándole grandes atenciones.

El incendio créese casual, y comenzó á primera hora de la tarde.

Defunción.—En Moriscos ha fallecido el joven cura ecónomo D. Pedro Hernández.

Su muerte ha sido muy sentida.

Pedimos á nuestros lectores oraciones para el alma del finado.

A la Virgen de la Vega.—El día 31 del actual principiará en la iglesia del convento de San Esteban la novena á la antigua Patrona de Salamanca Nuestra Señora de la Vega. En la sección de cultos podrán ver nuestros lectores las horas en que aquélla tendrá lugar.

Misas.—Todas las que se celebren el lunes 26 del actual en las iglesias de San Boal y la Magdalena, serán aplicadas por el alma del Presbítero D. Ceferino Ramos Fuentes (q. e. p. d.)

Los señores sacerdotes recibirán por esta obra de caridad la limosna de 10 reales y las gracias.

Obispos en Salamanca.—Para la inauguración de la iglesia parroquial de San Juan vendrán varios Prelados á Salamanca, entre ellos el de Palencia, nuestro distinguido paisano Excmo. Sr. D. Enrique Almaraz Santos, quien predicará uno de los sermones.

Obra de Religión y Moral.—Para que pueda servir de texto en los Institutos, está publicando el Sr. Canónigo Magistral de esta Santa Iglesia, un tratadito de Religión y Moral.

La torre de San Juan.—Probablemente el 28 del actual, en que la Iglesia conmemora la conversión de San Agustín, quedará puesta la veleta en la airosa y elevada torre del nuevo templo de San Juan de Sahagún. Para que el pueblo de Salamanca tenga conocimiento de la terminación de la parte exterior del monumento dedicado á su Patrono, se echarán á vuelo las campanas.

También se están ya construyendo los retablos, puertas, vidrieras, etc., etc., á fin de activar los trabajos de decorado para que pueda inaugurarse lo más pronto posible, quizá á últimos de Octubre ó primeros de Noviembre.

Nueva edición.—Acaba de publicarse notablemente corregida la segunda edición del precioso libro escrito por nuestro Excmo. Prelado, que lleva por título *María, Madre del Buen Consejo*.

Lleva al frente un grabado con la imagen de María tal

como se venera en Genazzano, cuya reproducción damos hoy á conocer á nuestros lectores.

Inauguración de una capilla.—El día 15 del corriente se abrió al culto en Alburquerque la capilla del nuevo Colegio establecido por las Siervas de San José en dicho punto.

Comulgó, juntamente con las Hermanas, la fundadora del establecimiento, quien, vivamente emocionada, derramó lágrimas de alegría y reconocimiento hacia Dios Nuestro Señor, que ha bendecido sus trabajos en pró del Colegio.

SUBSCRIPCIÓN PARA LAS OBRAS DE SAN JUAN DE SAHAGÚN

	Pesetas	Cts.
<i>Suma anterior.</i>	1.151	75
Un sacerdote devotísimo del Santo.. . . .	25	»
SUMA Y SIGUE.	1.176	75

Misceláneas

Limpieza de cubiertos y muebles.—El petróleo hace brillar como la plata los utensilios de estaño; basta verterlo en un trapo de lana y frotar el metal. El petróleo quita también las manchas de los muebles barnizados.



Los Sres. Sacerdotes que quieran aplicar el Santo Sacrificio de la Misa por el alma de la finada señorita D.^a Vicenta Charro Rodríguez (q. s. g. h.), en las iglesias parroquiales de Nuestra Señora del Carmen y San Martín, el día 29 de Agosto, recibirán la limosna de 10 reales y las gracias.